LA LLANURA

de Arévalo

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por "La Alhóndiga".

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
"La Alhóndiga de Arévalo"
Apartado 92
05200 - Arévalo (Ávila)
lallanuradearevalo@gmail.com

AÑO XV

TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 171

ARÉVALO—AGOSTO DE 2023

De los trabajos responden sus autores.

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos.

http://lallanura.es

El mañana efímero

El vano ayer engendrará un mañana
vacío y ¡por ventura! pasajero,
la sombra de un lechuzo tarambana,
de un sayón con hechuras de bolero;
el vacuo ayer dará un mañana huero.
Como la náusea de un borracho ahíto
de vino malo, un rojo sol corona
de heces turbias las cumbres de granito;
hay un mañana estomagante escrito
en la tarde pragmática y dulzona.
(A. Machado)

Como todo el mundo sabe el péndulo de Foucault es un objeto oscilante con forma esférica que puede balancear libremente en cualquier plano vertical y que sirve para demostrar que la Tierra gira en rotación alrededor de su eje.

Como el péndulo que, en su continuo balanceo, unas veces señala al punto más septentrional, otras veces al sur, al oriente o al poniente, de igual forma, nuestro continuo espacio temporal sufre las veleidades, los cambios alternos de un aparente péndulo que unas veces está en una ribera y otras en la margen contraria.

Se quejan hoy los maestros de escuela, los profesores de instituto, los escritores, escultores, pintores, músicos, y resto de artistas en general, del déficit cultural que avanza, inexorable, en una civilización, curiosamente más capaz que nunca de poder acceder al conocimiento, en general y a la cultura, en su más estricto concepto, en particular.

La RAE, en su segunda acepción, nos define la cultura como "*el conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico*".

No deja de ser curioso que, la mayoría de las veces, aquellos que se quejan, lo hacen debido a que perciben que la sociedad está perdiendo esa capacidad de juicio crítico que tenemos, o deberíamos tener, los humanos.

Si nos adentramos en el mundo de Fantasía imaginado por Michael Ende, el déficit cultural que nos acecha podría ser la *Nada*, esa *Nada* que se expande de forma imparable, desgajando a pedazos los paisajes luminosos de aquel hermoso mundo y sumiendo todo en una oscuridad ominosa que nos deja ciegos, mudos, sordos…

Gmork, el enorme lobo de ojos verdes, es el negro mensajero de ese vacío insustancial que nos acecha.

El autor de "La Historia Interminable", afirmaba con cierto enfado, en una antigua entrevista, que: *"cuando nos fijamos un objetivo, el mejor medio para alcanzarlo es tomar siempre el camino opuesto. Para llegar al paraíso, Dante, en su Divina comedia, comienza pasando por el infierno.*

Para encontrar la realidad hay que hacer lo mismo: darle la espalda y pasar por lo fantástico".

Es importante no perder la orientación. Llegar a Ítaca es importante, pero el camino nos ofrece aventuras y experiencias que nunca olvidaremos. Pararemos en los mercados de Fenicia y en las hermosas ciudades de Egipto. Y en todas ellas encontraremos hombres sabios de los que podremos aprender.

Nunca olvidéis lo que, según el autor de "La Divina Comedia", podemos leer a las puertas del tenebroso Infierno: "*Quien entre aquí, abandone toda esperanza*".

Y tened presente que el péndulo siempre está en continuo balanceo.

https://pbs.twimg.com/

Actualidad cultural

Nuria del Oso

Rescatando del olvido la ermita de Santa Ana de Pardales. Nuevas luces sobre aldeas despobladas en Papatrigo. El pasado 1 de agosto tuvo lugar en Papatrigo la conferencia titulada "El origen de Santa Ana. Nuevos datos sobre aldeas despobladas en Papatrigo" a cargo de Nuria de Oso Rodríguez, periodista y estudiosa de los despoblados medievales de esta zona de La Moraña.

Durante el evento, celebrado con motivo de la semana cultural de Papatrigo, se dio a conocer la existencia de una ermita dedicada a Santa Ana. Esta ermita está vinculada a la desaparecida aldea medieval de *Pardales*, cuya memoria había caído en el olvido, y es el lugar de origen de una imagen primitiva de Santa Ana. Esta antigua representación, cuando la ermita de Santa Ana perdió su culto religioso y quedó en un estado de semiabandono, fue trasladada a la parroquia de Cordovilla, de la cual era aneja. Luego, cuando Cordovilla, a principios del siglo XIX, también quedó despoblada, la imagen encontró un nuevo aposento en la parroquia de Papatrigo, en la que se celebra su festividad cada 26 de julio.

La primera mención de *Pardales* data del año 1250, encontrándose en el documento titulado Consignación de rentas ordenada por el Cardenal Gil Torres a la Iglesia y Obispado de Avila. Este importante documento comprende todas las aldeas que formaban parte del Obispado en aquel año, y fue emitido con motivo de la recaudación de impuestos.

Durante la conferencia, se hicieron alusiones a otros antiguos despoblados localizados en los alrededores de Papatrigo, tales como *Villoslada*, el previamente mencionado *Cordovilla*, y *Montenegro* (o *Montentegro*). La memoria de este último ha quedado olvidada en el tiempo y, hasta el presente, no ha sido posible reunir más información histórica que la mención en la lista del Cardenal Gil Torres. A pesar de ello, se ha propuesto su posible ubicación geográfica.

Además, Nuria del Oso, sacó a la luz datos históricos sobre *Montalvo* (despoblado en Riocabado), de cuya iglesia, una vez abandonada, proviene la imagen de Nuestra Señora de Montalvo, la cual fue trasladada a Papatrigo en el siglo XVIII. La festividad en honor a esta imagen se celebra el último domingo de abril.

Juan C. López

Presentación del primer poemario de Diego Villa. El pasado 15 de julio, en la sala de exposiciones de la Casa del Concejo de Arévalo, tuvo lugar la presentación y firma del libro "Treinta pétalos a la diosa Artemisa", del joven poeta arevalense Diego Villa Lázaro. En una sala repleta de público, el autor desgranó los motivos que le han llevado a publicar parte de su obra lírica intercalando con algunos de los versos que conforman este que es su primer libro.

Juan C. López

El poeta arevalense Segundo Bragado abre la Semana Cultural en Aldeaseca. Como es habitual en muchas localidades de nuestra Comarca, en verano se realizan diversas actividades agrupadas en torno a las llamadas "*semanas culturales*". En este caso, en la cálida noche del primer día de agosto, el poeta arevalense Segundo Bragado puso voz a los versos más hermosos para deleite de los que asistieron al acto inaugural de la Semana Cultural de Aldeaseca.

Acompañados del alcalde de la localidad, Luis Arévalo, y de un nutrido grupo de asistentes, disfrutamos de una agradabilísima velada con el sonido del agua de la fuente como fondo de inspiración para el poeta.

Juan C. López

"Brizna", por segundo año en Villanueva del Aceral. Y el día 3 de agosto, jueves, Villanueva del Aceral acogió la segunda edición del recital literario titulado "Brizna" con guión de Alicia Beneite Almeida y Javier S. Sánchez. La partitura musical corrió a cargo de Pablo J. Berlanga.

En páginas centrales podéis disfrutar de una crónica excepcional del acto.

Sumario:

1.- Editorial: El mañana efímero.

2 y 3.- Actualidad cultural.

4.- De libro. Las lecturas de Rosie. *Rosie Hernández Castaño.*

5.- Me importa un bledo. *Luis J. Martín García-Sancho.*

6 y 7.- Brizna. La palabra como bálsamo. *Javier S. Sánchez.*

8 y 9.- Linajes, señores y señoríos. *Juan C. López Pascual.*

10.- Nuestros poetas: *Luis J. Martín García-Sancho.*

11.- El Conde Lucanor.

12.- El paisaje de Arévalo. *Emilio Romero*

LA LLANURA *de Arévalo*.

Publicación editada por:
"La Alhóndiga" de Arévalo, Asociación de Cultura y Patrimonio.
Avda. Emilio Romero, 14-B
05200 Arévalo
lallanuradearevalo@gmail.com

Número 171 - Agosto de 2023
Diseño y maquetación:
"La Alhóndiga", Asociación de Cultura y Patrimonio.

VII edición de música tradicional en Mingorría. La plaza de la Constitución de Mingorría, acogió el pasado 6 de agosto, una nueva edición de música tradicional abulense y castellana. Organizado por la Diputación de Ávila, tuvo lugar un nuevo Festival de Dulzaina Félix "El Talao".

En el acto participaron "Los Talaos", la Escuela de Dulzaina y Percusión de Macotera (Salamanca) y el grupo Ars Amandi.

La plaza de Mingorría, lugar emblemático y entrañable de los antiguos bailes populares donde se reunían y galanteaban los habitantes de la localidad y pueblos de su entorno al son de la dulzaina y tamboril, fue el escenario del festival, con especial recuerdo a Los Polilos: Aureliano Múñoz y Modesto Jiménez.

Félix Alonso

IV carrera nocturna Villanueva del Aceral. El pasado viernes, día 4, se celebró en Villanueva del Aceral la IV Carrera Nocturna a favor de la Asociación Nacional del Síndrome IDIC-15. Más de 500 personas se dieron cita en este evento solidario recorriendo diferentes distancias: 6,5 y 10 km para corredores y marcha controlada para los andarines.

La noche morañega se llenó de luz cuando los participantes ocuparon el recorrido en torno al municipio.

Gracias a los numerosos patrocinadores se repartieron muchos premios entre todos los asistentes, además de comida y bebida tanto durante la prueba como al final de la misma.

Fue magnífica la organización así como excelente la asistencia durante todo el recorrido, con puestos de avituallamiento, zona de control, preventivo de seguridad por el 112 y señalización precisa.

Una vez más se han volcado Villanueva del Aceral y un nutrido grupo de participantes en esta causa solidaria que pretende dar visibilidad y colaborar en la investigación del IDIC-15.

Nacho Ayuela

"Gazuza" de Rubén Ruiz Fernández. Rubén Ruiz presentó su libro "Gazuza", el pasado 30 de julio en el antiguo monasterio de la Armedilla, situado en el municipio Vallisoletano de Cogeces del Monte.

Para financiar y facilitar su publicación, han colaborado diversos colectivos, entre los que se encuentra "La Alhóndiga" de Arévalo. Los beneficios de su venta irán destinados a la restauración del antiguo monasterio, en manos de la Asociación de Amigos del Monasterio de la Armedilla, otra semilla común a brotar en simbiosis perfecta entre la creación literaria y la lectura comprometida.

Se trata de un libro que aúna prosa y poesía en torno a figuras de la cultura popular como El Cabrero o Camarón y, especialmente, sobre la visión humana, histórica y social con la que don Miguel Delibes quiso denunciar ese falso progreso, que nos conduce al expolio de los valores necesarios que necesita la sociedad, para contemplar un futuro digno en el respeto a los derechos humanos y a la naturaleza.

Rubén Ruiz

Videoarte en Movimiento. El pasado 19 de julio, miércoles, auspiciado por *Collegium*, la plaza de la Villa de Arévalo acogió un muy interesante pase de vídeos de diversos artistas nacionales e internacionales como festival itinerante titulado "VEM - Videoarte en Movimiento".

Se trata de una furgoneta que recorre el camino de Madrid a Lisboa, parando en localidades de pequeña y mediana escala, para ofrecer una noche de proyecciones al aire libre. Se pudieron disfrutar un total de once vídeos, con un total de una hora de duración y que tienen en común el tema del recorrido, el desplazamiento y el viaje.

La actividad abierta, gratuita y para todos los públicos, traía a la memoria, y así nos los confirmó Mario, aquella camioneta que en los años 30 del pasado siglo XX, recorría nuestros pueblos y aldeas llevando Cultura de la mano, entre otros, de Federico García Lorca.

Collegium

MONTAJES ELÉCTRICOS E ILUMINACIÓN
Sanelec, S.L.
SaneLED
/ LÍNEAS DE ALTA Y BAJA TENSIÓN
/ BOBINADO DE MOTORES Y TRANSFORMADORES
/ CENTROS DE TRANSFORMACIÓN
/ INSTALACIONES INTERIORES
/ ALUMBRADO PÚBLICO
/ ALQUILER DE GRUPOS ELECTRÓGENOS
/ ESPECIALISTAS EN ILUMINACIÓN LED
/ ESPECIALISTAS EN ILUMINACIÓN DE INSTALACIONES DEPORTIVAS
• Pol. Ind. Tierra de Arévalo C/ Palacios de Goda, 7 Apartado de Correos, 125 05200 ARÉVALO (Ávila) Tel./ Fax: 920 303 254 Móvil: 667 718 104
• C/ Luis Mitjans, 15 28007 MADRID Tel.: 91 161 06 78
• C/ Gral. Gotarredona, 12 52005 MELILLA Tel.: 667 718 106
C/ Jirari, 2 RUE 34 - nº 34 90060 TANGER (MAROC) Tel. 00212 654 140 932
• E-mail: info@sanelec.net / info@saneled.net
• www.sanelec.net

Notaría de Arévalo

De libro

Las lecturas de Rosie

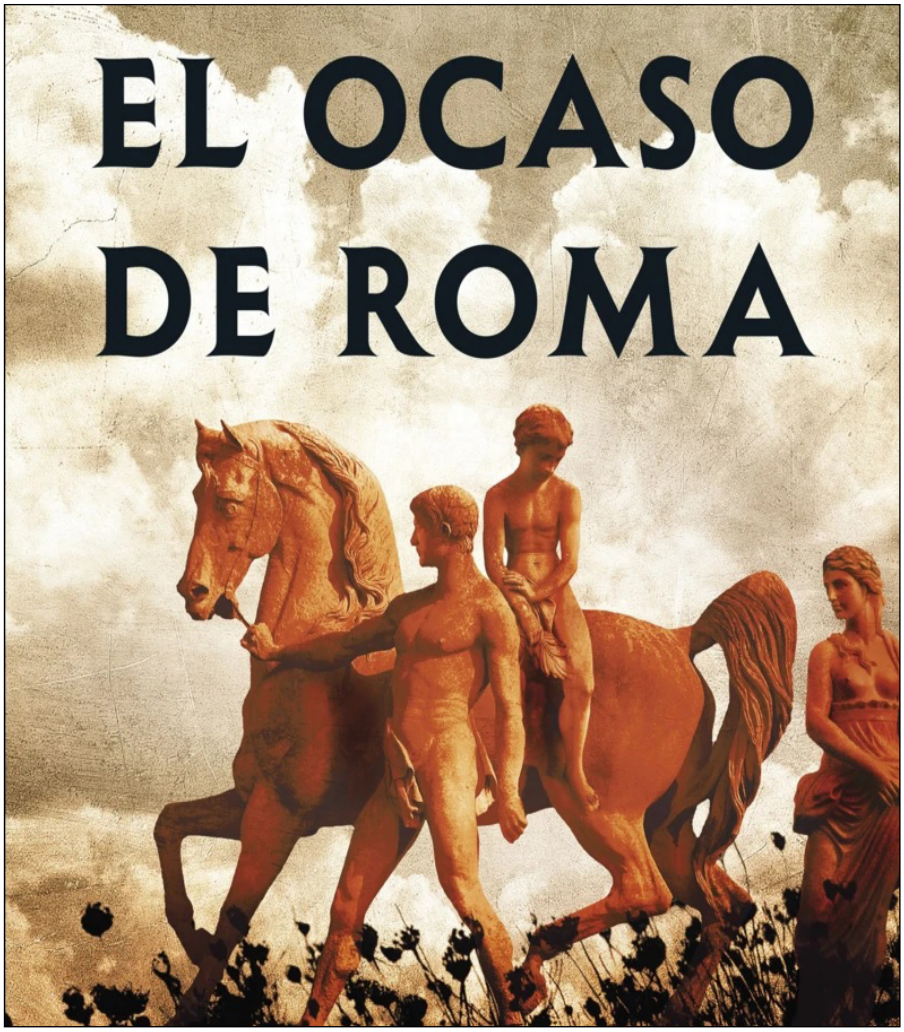
El ocaso de Roma. Carlos de Miguel.

SINOPSIS: El atardecer de un Imperio, su lento ocaso, fue también principio de una nueva Roma.

Finales del siglo III d.C.: Flavio Constancio, joven y prometedor soldado, antes de partir en campaña hacia Palmira, deja a Helena, su joven esposa embarazada, camino de la ciudad de Naissus con la única compañía de una joven esclava. Las dos mujeres deberán sobrevivir sin ayuda y con muy pocos medios, con la incertidumbre de si Constancio volverá a buscarlas. En profunda soledad y al borde de la pobreza, Helena dará a luz a un niño, Constantino, que estará llamado a ser el último gran emperador de Roma.

Perdida la pista de su esposa e hijo, Flavio Constancio se dedica enteramente a su carrera militar y política, estableciendo poderosos lazos con el emperador Caro y su familia, lo que le permite obtener el gobierno de la provincia de Dalmacia y hacer vida en Salona, en donde conocerá a Valerio Diocles, influyente oficial y futuro emperador. Entre la ambición y la culpa, ignorante de futuros reencuentros, discurre la vida del gobernador mientras Helena y el joven Constantino luchan por sobrevivir frente a la adversidad.

Carlos de Miguel, creador del reconocido *podcast* "El ocaso de Roma", elige para su primera novela los convulsos años del declive de Roma: una mezcla perfecta de intrigas por el poder, vida cotidiana y cuestiones militares en una de las épocas más apasionantes y decisivas de la historia de Europa.



OPINIÓN PERSONAL: Carlos fue profesor de historia de mi hija, así que cuando empecé a leer el libro sabía que me iba a encontrar con algo realmente interesante... Y así ha sido.

Es una novela perfectamente documentada, bien escrita y con unos personajes muy bien construidos, pero además Carlos la ha escrito de tal manera que te contagia su pasión por la historia del imperio romano. Nos cuenta la historia de un gran imperio en decadencia, la historia de un niño que, sin saberlo, nació predestinado a ser recordado a lo largo de toda la historia, sus primeros años, duros y austeros, pero con la mano de su madre siempre guiándolo... Una historia llena de momentos crudos, difíciles, pero también llena de esperanza y enseñanzas.

Una novela tan bien documentada que te da la sensación de estar paseando por la antigua Roma, viendo a sus gentes, sus esclavos, sus *domus*... Una novela que merece la pena leer y de la que espero que el autor tenga pensado escribir una continuación, porque me he quedado con ganas de más...

Rosie Hernández Castaño

El patrimonio es de todos. Es nuestra historia y nuestro futuro. Apoya su conservación. NO TE DESENTIENDAS y únete a las asociaciones civiles que lo defienden.

Hazte socio de
"La Alhóndiga",
Asociación de Cultura y Patrimonio.

¿Cuánto necesito vender para no perder dinero?
¿Cómo aumentar los beneficios de mi negocio?
¿Cómo mejorar la liquidez futura de mi empresa?
¿Cómo evitar las pérdidas?
¿Cuál es la situación económica de mi empresa?

Tenemos las respuestas.
GENERAL B. CONSULTING, S.L.
Tfno. 674-401269

Me importa un bledo

"Me importa un bledo" es una expresión coloquial utilizada para referirse a algo de muy poca importancia, insignificante, de poco o ningún valor. Otras frases similares son: me importa un huevo, un pimiento, un comino, una mierda o tres pares de cojones. El término bledo proviene del *blitum* romano, que significa destello.

En realidad, el **bledo** es una planta anual, de la familia de los Amarantos *(Amaranthaceae)*, procedente del continente americano, y que en España tiene varias especies representadas, bastantes. Dos de las más corrientes y abundantes son ***Amaranthus deflexus***, conocido como **bledo rastrero**, muy frecuente tanto en zonas urbanas como silvestres, y ***Amaranthus retroflexus***, conocido como **bledo o amaranto común**. Otra especie muy frecuente, y de la misma familia que las dos anteriores, es ***Chenopodium vulvaria***, conocido como **cenizo urbano** por la frecuencia con que crece en pueblos y ciudades, en cualquier grieta del suelo.

Aunque en España, actualmente, no se consume, al menos no de manera generalizada, en algunos países americanos sí. De hecho, varias especies de bledos, en América reciben el nombre de **quelite**, que en castellano significa verdura. Allí se utilizan las hojas jóvenes para comer en ensalada o guisadas y las semillas se muelen para hacer harina. Aunque, en realidad, el consumo excesivo de varias especies de bledos puede ser tóxico por el alto contenido en nitrógeno, en especial, para los herbívoros que pasten varios días en terrenos con abundancia de bledos.

Antiguamente, sí debió usarse para consumo humano en España, pues Don Miguel de Cervantes ya utiliza el término **bledo** en El Quijote con el significado de planta comestible, a través de un refrán dicho por Sancho para rechazar una penitencia que, a modo de broma, querían hacerle los duques. Reproduzco para usted, amigo lector, un fragmento del Capítulo LXIX, correspondiente al pasaje de la fingida muerte de Altisidora, donde aparece el vocablo **bledos**:

"Apenas hubo dicho esto Minos, juez y compañero de Radamanto, cuando levantándose en pie Radamanto dijo:

—¡Ea, ministros de esta casa, altos y bajos, grandes y chicos, acudid unos tras otros y sellad el rostro de Sancho con veinte y cuatro mamonas, y con doce pellizcos y seis alfilerazos brazos y lomos, que en esta ceremonia consiste la salud de Altisidora!

Oyendo lo cual Sancho Panza, rompió el silencio y dijo:

—¡Voto a tal, así me deje yo sellar el rostro ni manosearme la cara como volverme moro! ¡Cuerpo de mí! ¿Qué tiene que ver manosearme el rostro con la resurreción desta doncella? Regostóse la vieja a los ***bledos****... ¡Encantan a Dulcinea, y azótanme para que se desencante; muérese Altisidora de males que Dios quiso darle, y hanla de resucitar hacerme a mí veinte y cuatro mamonas y acribarme el cuerpo a alfilerazos y acardenalarme los brazos a pellizcos! ¡Esas burlas, a un cuñado, que yo soy perro viejo, y no hay conmigo tus, tus!"*

El refrán que Sancho deja incompleto es: "*Regostóse la vieja a los* ***bledos****, ni dejó verdes ni secos*", se aplica a los que se aficionan desmedidamente a algo. Siendo el significado de regostarse: aficionarse a algo, tomarle el gusto, enviciarse en ello. Es decir: tanto se envició la vieja a comer bledos, que no dejó ni verdes ni secos.

En este mismo pasaje del Quijote, sí se utiliza una frase con un significado similar al que aquí se trata y es: *"Estimar en dos ardites"*, expresión caída en desuso, siendo el ardite una moneda de muy poco valor que hubo en Castilla: *"Mirábase Sancho de arriba abajo, veíase ardiendo en llamas, pero como no le quemaban no las estimaba en dos ardites."* Es decir, aquellas llamas a Sancho, como no quemaban, no le importaban un bledo.

Para otros autores, un bledo es una acelga o remolacha. Según recoge Covarrubias en el año 1611 en su diccionario: "***Bledos****. Hortaliza conocida: hay dos especies de ellos, unos son blancos y otros rojos, son de suyo desabridos, si no los guisan con aceite, agua, sal y vinagre y especias".* Se trata de la acelga silvestre, **Beta vulgaris**, perteneciente a la misma familia de los bledos que aquí estamos tratando: *Amaranthaceae*. La **Beta vulgaris**, o acelga silvestre, es la especie natural de la que derivan diversas variedades de hortalizas tratadas genéticamente para mayor producción agrícola, como la acelga, la remolacha roja, la remolacha forrajera y la remolacha blanca o azucarera, alguna de ellas, como sabe, amigo lector, muy utilizada en la actualidad.

Seguramente, la definición de Covarrubias *"son de suyo desabridos"* es la que nos da la llave del uso de la sentencia ***"me importa un bledo"*** que aquí tratamos. Pues la primera acepción de desabrido que recoge nuestro diccionario de la RAE es: "*dicho de una fruta o de otro alimento: Que carece de gusto, o apenas lo tiene, o lo tiene malo."*

Para terminar, en la actualidad hay algunas tendencias sociales o políticas a las que **les importa un bledo** los logros conseguidos, a lo largo de los años, contra la violencia machista, a favor de la igualdad de género o entre heterosexuales, homosexuales, transexuales, bisexuales o intersexuales. Tendencias discriminatorias radicalizadas que hacen peligrar la convivencia, el respeto y la tolerancia y que generan odio al diferente, a todo aquel que piense, crea o actúe de forma distinta a la que ellos postulan. Tendencias peligrosas a las que **les importa un bledo** el artículo 14 de la Constitución que dice: "*los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social"*.

Pero mucho más peligroso aún es que a una buena parte de la población española **le importe un bledo** el odio, el retroceso y la inseguridad que esas tendencias provocan.

Luis J. Martín García-Sancho

Luis J. Martín

Brizna. “La palabra como bálsamo”

La palabra como bálsamo,
que en esta brizna de noche
nos llevará desde la s**ombra**
hasta el descanso en una **luz sedosa**
de la mano del **alma del otro**
que nos acompaña.

Al tiempo que caía la noche se fueron desangrando los versos con el rumor de la fuente, el aroma de las flores y la música. Un camino sin retorno de la sombra a la luz invocando la compañía necesaria para afrontar los retos, para mitigar el dolor y hacerlo nuestro.

Albinoni, Bach, Schubert, Morricone, Yiruma… acordes temblando en el aire que Pablo J. Berlanga atrapa entre sus dedos para que música y poesía sean una. Las partituras, inquietas, quieren volar solas en la noche. El maestro, gesto impasible, no ha venido a luchar contra los elementos y sigue fiel la melodía, la recrea o improvisa. Se desvanecen las notas en el rumor de la fuente y las flores que cuidadosamente mima Marisa Almeida; son duendes que se pasean entre los farolillos que tintinean sobre el verde y se asientan en unas decenas de corazones abiertos para que habiten las palabras.

“Creo que una brizna de hierba
no es menos que el camino que recorren las estrellas.
Que la hormiga es perfecta
y que también lo son el grano de arena y el huevo del zorzal.
Y que la rana es una obra maestra digna de las más altas…”

“Es más cierto el vuelo del colibrí
que todas las aeronaves,
la burbuja del pez
que todos los submarinos,
la policromía de la flor
que todas las pinacotecas”.

La voz ronca de Juan Carlos adivina la sombra:

“El dolor es innegociable. Tarde o temprano el niño aprende la herida. No se puede atravesar esta vida sin rasguños. Al dolor se le abraza o no se le abraza”.

Aparece la duda, la vacilación, la incertidumbre. No se puede crear sin que ardan las entrañas, sin perder el aliento por momentos. Instante críptico para desenvolver la vida, para retornar al vientre materno y emerger rompiendo el cordón umbilical sin dañar el vínculo afectivo.

“¿Qué es poesía?”
Agua. Tratamos de atrapar entre los dedos un instante de río, los verbos elegidos, las palabras que hablan a solas.
“Estuve solo
fui barro, lodo, harina y sal de unas manos
que son buscadas por todo hombre”.

Alcanzamos la mirada del otro, “como gente perdida sin refugio en una tormenta y que siente su grito como el grito de todos”. Momento de complicidad, de entrega, de común unión en torno a la palabra, bálsamo y caricia, alivio.

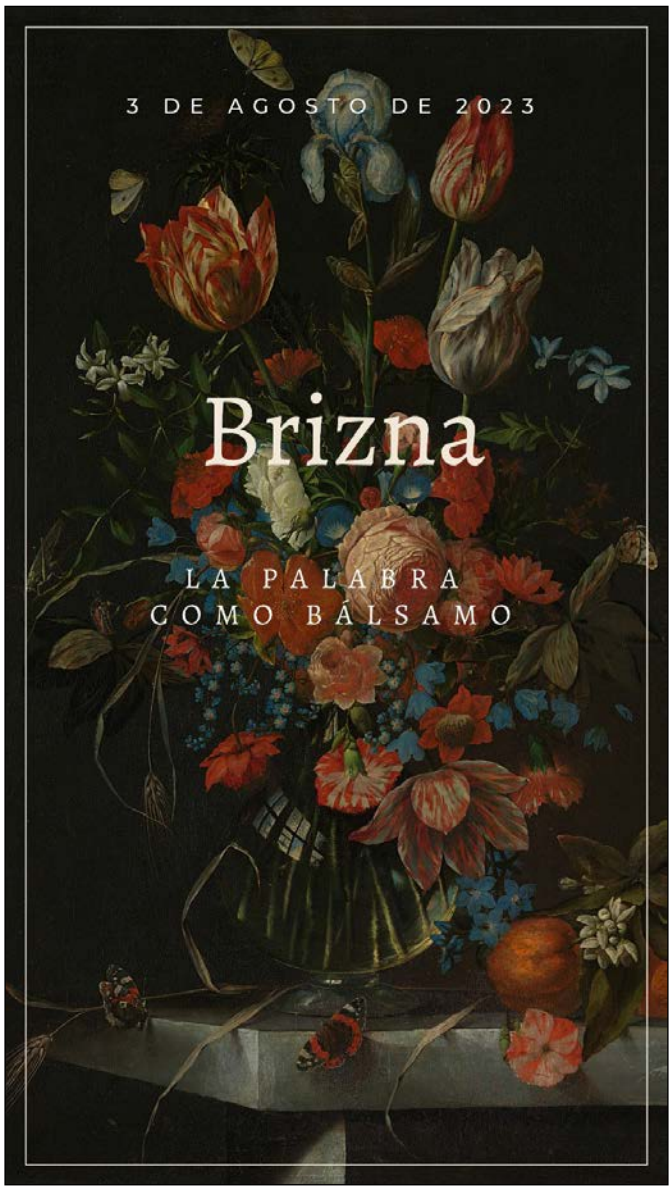
“¿Qué es poesía?”

Aroma. Verbos rozagantes que despiertan tu alma en tempestades, la inmensa verdad de quien procura verter de sus entrañas los lamentos en pociones que aquieten sus cuidados.

“El otro,
la mano amiga,
el encuentro con los ojos del que mira
cosen esos espacios en los que se crea y se comparte
donde emerge la abundancia”.

Lorca y Juan de la Cruz se dan la mano en la noche oscura, en la fonte que mana y corre, en la llama viva de amor que “tiernamente hieres de mi alma en el más profundo centro”.

“Noche de arroyos silentes,
noche de cárcavas blancas
que se miran caprichosas
en el espejo del agua”.



Nuria del Oso

Valeriano Lorenzo desmadeja, como en un filandón, poesía de a pie, palabras necesarias que hablan de vida, de recuerdos. Poesía que emana tersura, sencillez, riqueza íntima compartida con el otro. Y también el apego a su tierra arevalense, cuna de ilustres y laberinto de rincones de inmensa belleza.

"Y en la plaza de La Villa
la fuente de los cuatro Caños,
están las Torres Gemelas
además de su empedrado".

Lucía Sesmero, en la sombra, se acoge a la huida:

"Llegó sin maletas, sin ganas,
sin entender por qué de pronto
se quedó sin nada, sin
casa, sin gente, sin cielo,
sin mirada".

Adolfo Yáñez, clama, llama desde su yo espiritual:

"Causa de todas las causas,
compadécete de mí.
Si existes, si eres la savia
del pimpollo y del jazmín,
si eres manantial de ríos
y de anhelo de vivir,…"

Alfredo Arnáiz nos remite a su escuela, la escuela de tiza y de brasero, para acercarnos aquellos poemas didácticos que se guardaron en la memoria de los niños de posguerra. Y también las letras que brotan desde su experiencia vital.

"…lo cierto es que me llenas,
y, aunque no entiendo mucho,
Tú siempre te presentas
en Tres que forman mar.
Pastores con tus olas
de espuma, fuerza y sal".

Pilar Gómez Salas también reclama la mirada del otro con su acento latino y la cadencia de quien siente el frescor de la palabra como bálsamo reparador. Así recita a William Castro:

"Un abrazo contigo vale por mil besos de los que se botan todos los días en las calles.
Un abrazo tuyo es un beso tu alma y pocos podemos decir que podemos llegar ahí.
Un abrazo tuyo es tan adictivo como cualquier droga y hoy no me importa ser declarado abrazadito por ti".

"Y el Amor, con mayúsculas:
Amor...La energía que mueve el mundo.
Amor. La conexión de las almas.
Amor. La ausencia de miedo.
Amor. La fe en un mañana.
Amor. El silencio perfecto.
Amor. La mirada pulcra.
Amor. La aceptación de un ahora sincero.
Amor y punto".

Hasta el encuentro en la luz. Mendigamos abrazos, cariño, incluso un puñado de monedas. Y al fin, en nuestro cofre, en lo más íntimo de nuestro corazón se encuentra la mayor riqueza.

"Emana blanco la verdadera alegría
embalsama en sus dorados los requiebros
nos mece lejos de este mar gris de certezas
aún en el candor de la llaga florecida".

Pilar Gómez

"Si un vidriero labrara un cristal
que pudiera ser atravesado por el aire, pero no por el sol,
lo nombraría "noche".

"¿Qué es poesía?"
Fuego. Esta llama que arde en tus adentros, que enciende la verdad, que la posee;
este hálito breve, estas alas inquietas...
"Cuando una poesía perfecta hace brotar las lágrimas en los ojos, estas lágrimas no son signo de alegría excesiva sino más bien índice de una melancolía profunda, de una exigencia nerviosa, de una naturaleza exiliada en lo imperfecto, que anhelaría poseer, ya en este mundo, un paraíso revelado."

La noche de "Brizna", en un entorno único de Villanueva del Aceral, volvió a regalarnos la poesía pura, las palabras escogidas, la esencia de la esencia.

Textos: Alicia Beneite Almeida, Alfredo Arnáiz, Pilar Gómez Salas, Valeriano- Lorenzo de San Pedro, Javier S. Sánchez, Eloy Terrero, Lucía Sesmero y Adolfo Yáñez.
Narrador: Juan Carlos López Pascual.
En la música: Pablo J. Berlanga.

Pilar Gómez

De linajes, señores y señoríos

Juan C. López

El concejo de Arévalo ocupaba, durante la Baja Edad Eedia 112.469 Has., sobre tierras de las actuales provincias de Ávila, Salamanca, Segovia y Valladolid en la llanura castellana del sur del Duero cortada por los ríos Trabancos, Zapardiel, Adaja y Voltoya que corren, casi paralelos, hacia el norte.

La historia bajomedieval de la Tierra, tiene dos focos principales: por una parte "Los Cinco Linajes" que dirigían el concejo y que remontaban sus orígenes a la época de la conquista bajo el reinado de Alfonso VI y por otra el ejercicio del señorío por parte de los miembros de la familia real, primero y por los Estúñiga a partir del reinado de Enrique IV. Vamos hoy a hablar de los primeros.

Los Tapia: El estado de Canales comprendía los actuales términos municipales abulenses de Canales y Fuentes de Año además de la aldea de Reliegos; su extensión era de 2.681 hectáreas. Al frente del estado de Canales encontramos a la familia Tapia. Su origen histórico lo sitúan tanto Montalvo en su libro "De la Historia de Arévalo", como los documentos de la colección Pellicer en el castillo de Tapia en la comarca de León. El lugar está identificado como la aldea de Tapia de la Ribera, en la actualidad Rioseco de Tapia.

"La leyenda sobre el origen de este apellido dice que: La razón porque se llama de Tapia, fue que un rico hombre de donde descienden éstos de este linaje tenía un lagar en las montañas entre valles en tiempo del rey Don Rodrigo. Como los moros se extendiesen por toda España, se vinieron a las montañas y cercaban el lugar del rico hombre. Y viéndose con los moros en mucha fatiga dijo a sus vasallos: ***Dad acá, hermanos, este lugar que está en el valle. No nos pueden los moros entrar si no es por esta entrada de este valle por la otra parte. Bien seguros estamos. Hagamos aquí una tapia de piedra con que nos defendamos****. Hiciéronla y defendiéronse con la tapia de los moros y por eso obtuvieron ese nombre*".

Esta leyenda hace remontar el linaje de los Tapias hasta los primeros tiempos de la reconquista y ennoblecerlo al relatar su participación en las primeras luchas asturianas contra Al-Ándalus.

Los Tapia, al igual que el resto de las familias que se atribuían la conquista de Arévalo patrocinaban una iglesia en la villa, en este caso la de San Martín. Allí juntábanse los de este linaje para hacer sus juntas y cabildos. No se tiene, sin embargo, noticia "*de que a García Tapia diese el señor rey Alonso puerta*" de muralla o puente que defender. Tras la repoblación los Tapia recibieron el territorio de las Villas de Canales, Fuentes de Año y Reliegos, que se agruparon en el conocido como Sexmo de Aldeas.

Los Sedeño: El término de Villanueva del Aceral ocupa 1.760 hectáreas, casi en el centro de la comunidad de villa y tierra y a medio camino entre Arévalo y Madrigal. Todas sus fronteras limitan con el realengo salvo la sudoccidental que limita con el Señorío de Canales.

Como pobladores de Villanueva del Aceral encontramos a la familia Sedeño. Respecto a su primitivo solar se sustentan dos propuestas. Una de ellas dice que "*descienden del solar conocido en las montañas de Castilla, tres leguas de Laredo, donde tenían torre, castillo y casa fuerte y hasta hoy se conocen sus ruinas, conservando el nombre entre los de la tierra*." La otra propuesta sostiene que proceden de san Vicente de la Barquera.

Afirma Montalvo que entre los conquistadores de Arévalo se hallaron dos hermanos de este linaje, Gómez García Sedeño y Juan García de la Cárcel. Hijos ambos de García Sedeño de León y Juana de la Cárcel. Hubo

Juan C. López

fuertes disputas entre ambos y entre sus descendientes.

En Arévalo la iglesia que fundaron los Sedeño y en la que hacían sus enterramientos fue la de San Juan de los Reyes. En ella también tenían sus reuniones anuales.

"*Los dos hermanos*", siguiendo la leyenda que les sitúa como conquistadores de estas tierras, "*recibieron en guarda y custodia los dos postigos y castillejos que estaban a las puertas que llaman de San Juan y de San José, este sobre el río Adaja y el otro sobre el Arevalillo y frente a la muralla tirada*". Los Sedeño son al final señores de Villanueva y formaron el Sexmo de Aceral.

Los Montalvo: El señorío de Botalhorno comprendía sólo, esta aldea, hoy despoblada, en el término segoviano de Donhierro. Se trata de un pequeño territorio de unas 500 hectáreas situado casi en el vértice que une las actuales provincias de Ávila, Segovia y Valladolid. Los señores de Botalhorno pertenecían a la familia de los Montalvo. El autor de La Historia de Arévalo fantasea —no en vano su nombre es Juan José de Montalvo— al situar el origen de esta familia en los visigodos afirmando que "*en los años inmediatos al cuatrocientos, con los invasores godos de que nos habla Idacio, testigo coetáneo, entraron en España los primeros individuos de esta familia*". Su versión es, por tanto, que los Montalvo se establecieron en la Tierra de Arévalo en el reinado de Teodorico II, monarca visigodo entre los años 453 y 466. Cuando la invasión musulmana huyeron hacia el norte y participaron en la batalla de Covadonga. Con las expediciones por el Valle del Duero de Alfonso I, consiguieron recuperar Arévalo de forma pasajera. Otros autores indican que los Montalvo proceden de las montañas de León.

Al igual que otras familias recibieron el encargo de defender el enclave de "*la Puente Llana que está sobre el río Arevalillo (Puente de Medina) y fundaron la iglesia de San Miguel donde enterraban a los principales del linaje y donde celebraban sus juntas cada primer viernes de año*".

Los Briceño: El Señorío de Mingolián solo abarcaba la aldea de este nombre. Es un despoblado situado en el actual término municipal de Donvidas. Comprendía una extensión de unas 500 hectáreas y se localiza en la divisoria de aguas entre el río Zapardiel y el Adaja casi en el límite de la provincia de Ávila con la de Valladolid.

Los señores de Mingolián pertenecían a la familia Briceño, que según Pellicer proceden de las montañas junto a San Vicente de la Barquera. Habrían sido, pues, vecinos de los Sedeño en Cantabria. Algún dato aislado afirma que son hijosdalgo naturales de Sahagún.

"*A los Briceño dio (el rey) que fuesen guardas del castillo principal, que está sobre las juntas que hacen los ríos Adaja y Arevalillo, predominando aquella campaña que mira hacia Medina y por ser la parroquia, ellos la hicieron parroquia que era mezquita, de Santa María, que hoy llaman la Mayor, más cerca del castillo, venían a oír a ella misa y dotaron para perpetuo monumento de sus cuerpos su capilla mayor, que hoy en día es entierro de esta familia. Y el señor don Alonso dio fuero para que fuese casa solariega de Castilla y pudiese hacer frente con título de linaje de Briceños, que se juntan en dicha capilla mayor y parroquia el primer viernes de cada año a tratar las cosas tocantes a la conservación de dicho linaje*".

Los Berdugo: El señorío de la Olmedilla comprendía únicamente esta aldea, hoy despoblada en el término municipal de Palacios de Goda. Se trata de un estado pequeño que tendría una extensión aproximada de 500 hectáreas. Al frente del señorío estaba la familia Berdugo.

"*Los Verdugos dicen ser venidos de Francia y lo cuentan de esta manera: que en el tiempo del rey don Alonso que ganó a Toledo, le vino una embajada de Francia y este embajador le hizo muchos servicios en esta guerra por los cuales lo heredó y lo casó e hizo la mayor parte de su habitación en Arévalo, de donde su mujer era natural*". El establecimiento en Arévalo se debió, por tanto, al matrimonio de Mosén Berdugo con una noble castellana de la villa.

Los Berdugo eran los encargados de la defensa del puente sobre el Adaja y se adscribieron a la cercana parroquia de San Esteban. Esta iglesia desapareció a finales del siglo XVI y los miembros de este linaje, que realizaban en ella las juntas anuales, se trasladaron a la iglesia de San Martín. A partir de este momento sus entierros se hicieron en el hoy también desaparecido, convento de San Francisco.

Otros señores, otros señoríos hubo en el territorio de la Universidad de la Villa y Tierra, pero, como dice nuestro buen amigo *Michael Ende*, eso es otra historia y debe ser contada en otra ocasión.

Juan C. López
Lecciones de Historia
Radio Adaja - Septiembre de 2010

Nuestros poetas

El soldado y la enfermera.

Se lo llevaron un día
con sus manitas quemadas,
se lo llevaron un día,
un día de nubes blancas.

Cuatro camisas azules
con su diestra levantada
irrumpieron a buscarle
a las diez de la mañana.

Se lo llevaron a rastras
desde su lecho a la zanja,
tenía cara de niño,
y muy limpia la mirada.

Cuando fue a curar sus manos,
María quedó asolada,
estaba caliente el hueco
de su cabeza en la almohada.

Corrió y corrió a detenerlos
con su cabeza tocada,
recorrió todo el pasillo
hasta que llegó a la entrada.

Al camión ya lo subían
con sus dos manos atadas,
con su carita de niño
y una expresión muy clara.

María gritó su nombre,
para que él se girara,
sus miradas coincidieron,
sus sonrisas enfrentadas.

Ella intentó detenerlos,
les rogó que lo bajaran,
a los camisas azules
dijo que no había hecho nada.

Ella preguntó furiosa
que por qué se lo llevaban,
ellos dijeron por rojo,
él les contestó por nada.

Le dieron un culatazo,
le ordenaron que callara,
con sus camisas azules
y gritando viva España.

Le subieron al camión
del que nadie regresaba.
Él sonrió a María
para evitar que llorara.

Levantó sus dos manitas,
sus dos manitas quemadas,
y se las llevó hasta el pecho,
sus labios dijeron gracias.

Jamás le volvió a ver,
ni a darle galletas mojadas
en una infusión de achicoria
por la tarde a pie de cama.

Él era un joven muchacho
de una aldea segoviana,
ella una buena enfermera
que en Valdecilla curaba.

Con lágrimas en los ojos
vio como el camión marchaba,
las gaviotas se callaron,
y enmudeció la calandria.

Se lo llevaron un día,
un día de nubes blancas,
el cielo se puso rojo
a las diez de la mañana.

Luis J. Martín García-Sancho

A María García Sancho por contarnos esta cruda historia.

El conde Lucanor

Pere Jou i Francisco

Hablaba un día el conde Lucanor con Patronio, su consejero, de esta manera:

Patronio, hay hombres que piensan todo lo suyo es cierto y basado en verdades, mientras lo ajeno es siempre insignificante y basado en inexactitudes, y siempre en su soberbia, ignoran el esfuerzo ajeno ensalzando solamente su propia estulticia que procede casi siempre de su ávida glotonería.

Señor conde Lucanor —dijo Patronio— *no es mas sabio el que cree o hace creer que todo lo sabe y que todo lo suyo es lo verdadero, menospreciando y ninguneando la opinión del resto que las mas de las veces, al menos saben que no saben ni pretenden saber lo que no saben. Cuantas veces la torpeza del que todo lo sabe le lleva a ensalzar la glotonería porque al fin y al cabo ellos mismos terminan siendo simples y glotones. Su vanidad le lleva pues a pensar que todo el mundo gira a su alrededor y que todos le escuchan, aunque diga tonterías. Y para que vos entendáis, pláceme que conozcáis el cuentecillo de aquel asno que iba cargado de reliquias.*

El conde Lucanor le preguntó que cómo era aquello.

Señor conde Lucanor —dijo Patronio— *de reliquias cargado un asno recibía adoraciones, como si a él se hubiesen consagrado reverencias, inciensos y oraciones.*
En lo vano, lo grave y lo severo que se manifestaba, hubo quien conoció que se engañaba, y le dijo: «Yo infiero de vuestra vanidad vuestra locura; el reverente culto que procura tributar cada cual este momento, no es dirigido a vos, señor jumento, que sólo va en honor, aunque lo sientas, de la sagrada carga que sustentas.»

Cuando un hombre sin mérito estuviere en elevado empleo o gran riqueza, y se ensoberbeciere, porque todos le bajan la cabeza; para que su locura no prosiga, tema encontrar tal vez con quien le diga: «Señor jumento, no se engría tanto; que si besan la peana, es por el Santo.»

Y por si no lo entendiere ahí va el del grajo vano:

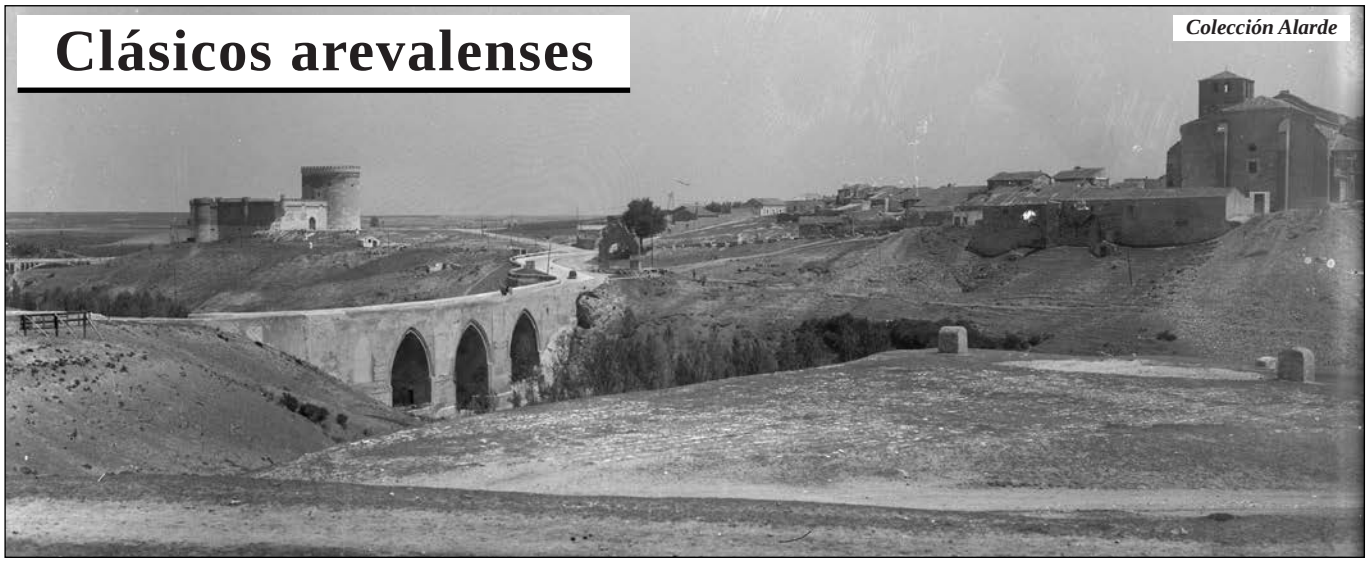
Con las plumas de un pavo un grajo se vistió; pomposo y bravo en medio de los pavos se pasea. La manada lo advierte, lo rodea; todos le pican, burlan y lo envían. ¿Dónde, si ni los grajos lo querían? ¿Cuánto ha que repetimos este cuento, sin que haya en los plagiarios escarmiento?

Y entendiendo Don Juan que estos ejemplos eran muy buenos hízolos escribir en su libro, e hizo estos versos que dicen así:

Piensa en las obras y no en la semejanza
si quieres ser guardado de tener mala andanza

https://es.wikipedia.org/

Clásicos arevalenses


Colección Alarde

El paisaje de Arévalo

Castilla ha tenido siempre un aspecto vulnerable: el paisaje. No se ha querido detenerse, excesivamente, en el sentido del paisaje, y se ha negado su existencia. Esto en el mejor de los casos. El paisaje parece que ha de tener violencias y adornos. Es decir; tierra quebrada, árboles, ríos, cosas. Ha de tener más objetividad que subjetividad. Luego cada uno le pone su espíritu. Viste al paisaje con su temperamento.

Arévalo -ciudad bien clásica de Castilla- tiene paisaje.

Pero un paisaje excepcional y vario en todo su contorno.

Viniendo de Madrid surge una ciudad erizada de torres.

Tiene el foso de un río inmediato, y una umbría más lejana de grandes arboledas altas. El paisaje es fuerte, duro; no se advierte la llanura, y las torres y los árboles parecen lanzas antiguas en una muda expectación de combate. Se asemeja a ese paisaje velazqueño de las lanzas en Breda.

Viniendo de Madrigal o de Medina, Arévalo se aparece, casi inesperadamente, como una ciudad que emerge de las rocas. Esta es la visión de la ciudad antigua, de la ciudad fuerte. Es la imagen del medioevo. Hoy, con sus ruinas, tiene cierta dulzura pastoril. El río Arevalíllo cruza mansamente al pie de la fortaleza, todavía bajo piedras y arcos romanos.

El castillo, roto, mutilado, está en el paisaje. Una de las viejas puertas de· la ciudad antigua sigue, simbólicamente, en pie. Es como si en aquéllos terribles combates antiguos del cuerpo a cuerpo hasta el exterminio, quedara en el campo de batalla un solo soldado erigido, hieráticamente, sobre montones de caballos desventrados y sobre mares de soldados, con esas impavideces que dejan las agonías tremendas. Este es el más bello paisaje de Arévalo. Hay primero una ermita con su cruz de piedra delante. Después el río. Más adelante aquella puerta solitaria. Después hay ·que mirar hacia arriba para ver la ciudad. El castillo, en un extremo, cierra el dintorno.

Otro Arévalo bellísimo se ofrece desde el camino del Cementerio.

El castillo está en un primer plano, y en su falda se abrazan los dos ríos; el Arevalíllo y el Adaja. Allí, precisamente. Como sí se hubieran dado cita, previamente, en un lugar inconfundible y memorable. El pueblo, tras el castillo, se desenfoca un poco como esas buenas fotografías de estudio.

Desde cualquier parte que se vea Arévalo, se advierte paisaje.

Después de su contorno, que limitan y configuran los dos ríos, ya es la Castilla conocida. La Castilla llana, amplia, parda, monótona. Después del paisaje de Arévalo, ya no hay paisaje. Podríamos imaginar un Versalles en la corte de don Juan II, con las sobriedades antiguas, pero con el fasto de las armas y de las letras. Esto cabría imaginar de Arévalo. Todo menos suponer que Isabel I se educara en una ciudad residencial de hontanares hoscos y de amplitudes áridas. Quien se educó para hacer la unidad de España, tuvo que encontrar en el paisaje de Arévalo muy singulares y trascendentales entusiasmos.

Emilio Romero